

INFORME DE COYUNTURA ECONÓMICA PROVINCIAL 2020



economistas
Colegio de Cádiz

INFORME DE COYUNTURA ECONÓMICA PROVINCIAL 2020

Índice

Presentación	1
Resumen ejecutivo	4
Análisis pormenorizado de indicadores empleados	8
Situación económica personal	8
Situación económica de la provincia de Cádiz	11
Previsión de la evolución económica provincial a corto plazo	14
Plazo de la recuperación económica	15
Situación económica de Andalucía	16
Situación económica de España	18
Análisis factores específicos 2020	20
Primer semestre	20
Segundo semestre	21
Panorama económico 2021	25
Anexo (ficha técnica)	28



PRESENTACIÓN

El Colegio Profesional de Economistas de Cádiz presenta la sexta edición de la encuesta de opinión de los economistas gaditanos sobre la percepción de la evolución económica de nuestra provincia.

En este informe, no sólo se recogen los datos analizados de los temas abordados en las dos encuestas semestrales durante el ejercicio 2020, con particularidades específicas por el impacto de la pandemia, sino que además se acumulan los datos obtenidos en las encuestas de los ejercicios anteriores desde 2015, lo cual permite comparar la evolución temporal de las percepciones sobre la situación económica de nuestra provincia dentro del intervalo temporal del periodo 2015-2020.

Esta herramienta recoge las opiniones desde el plano profesional e independiente de los economistas que forman esta corporación. El análisis cobra un especial interés para la sociedad, que en épocas de incertidumbre espera una respuesta de los profesionales que puedan arrojar algo de luz sobre cuestiones de especial interés y preocupación para los ciudadanos, convirtiéndose en un instrumento que permita transmitir la valoración de los profesionales sobre la evolución de la economía de nuestra provincia.

Como viene siendo habitual, desde su inicio en 2015, el modelo de cuestionario empleado incorpora dos secciones diferenciadas: una permanente sobre la percepción de la situación económica provincial del semestre en el cual se realiza la encuesta y la previsión de la evolución de la misma, y una segunda parte que aborda aspectos específicos geográfico o sectoriales. Así mismo, desde 2020 esta encuesta entró a formar parte del Barómetro Económico del Consejo General de Economistas de España. La inclusión en este informe, de ámbito nacional, conllevó la inclusión de diferentes cuestiones sobre la situación económica que traspasan el ámbito provincial, abarcando el espectro autonómico y nacional.

Habitualmente las dos encuestas semestrales abordan, en su parte específica, diferentes temáticas sectoriales y del ámbito socio económico de nuestra provincia que, bien desde un punto de vista estructural o coyuntural, tienen influencia sobre la economía provincial.

El ejercicio 2020 ha supuesto un cambio radical en el enfoque habitual de esta herramienta de análisis económico provincial. La confirmación de una pandemia mundial, por parte de las autoridades sanitarias en febrero de 2020, supuso el inicio de un periodo de fuerte incertidumbre, debido a las consecuencias de la misma sobre la economía, puesto que dicha situación no se producía desde 1918, en un entorno económico y tecnológico muy diferente al actual, y con un nivel de interdependencia de las diferentes



economías mundiales muy diferente al presente. Esta situación ha obligado a que las temáticas específicas de los dos semestres de 2020 se centren principalmente en las consecuencias que la actual situación puede generar en la economía provincial.

La excepcionalidad de la situación aconsejaba la modificación de la estructura habitual de los informes aparejados a dichas encuestas. Los datos recabados en la encuesta del primer trimestre se pusieron a disposición de la Comisión de Economía y Emprendimiento, para la elaboración de un informe específico sobre el impacto de la COVID-19 y las expectativas de recuperación de la economía provincial, que fue publicado durante el mes de julio.

La incertidumbre que genera la duración del grave problema sanitario, con la aparición de una recidiva de la pandemia tras el periodo estival, ha obligado a reevaluar la situación de la economía provincial en el segundo semestre de 2020, así como a revisar las previsiones temporales y de magnitud del proceso de recuperación, tras el impacto económico generado por la pandemia.

La metodología para la captación de datos se basa en un cuestionario on line al cual tienen acceso los miembros del Colegios de Economistas de Cádiz, durante un periodo de 21 días. En la siguiente tabla se recoge el tamaño de las muestras empleadas en cada una de las encuestas realizadas:

Encuesta	Número de participantes
Percepción económica 2015	136 Colegiados
Percepción económica 2016	142 Colegiados
Percepción económica 2017	156 Colegiados
Percepción económica 2018	152 Colegiados
Percepción económica 2019	146 Colegiados
Percepción económica 2020	312 Colegiados

La participación en las encuestas realizadas en el periodo 2015-2019 arroja una media del 26,4% del censo total de colegiados. Durante el ejercicio 2020, la participación ha supuesto un 42,43%. Este aumento de la participación está motivado por la situación de incertidumbre económica que representa la irrupción de un factor de naturaleza no económica, la actual pandemia, que ha derivado en un impacto económico no previsto dentro de las tendencias cíclicas de nuestro sistema económico.

Los encuestados conforman una muestra representativa de las diversas actividades profesionales de los economistas, así como de las diferentes categorías de colegiación en función de su actividad: profesionales independientes, economistas de empresa de los sectores público y privado, así como desempleados y jubilados. Esta diversidad



proporciona una visión independiente del ámbito de actuación profesional de los participantes sobre las cuestiones planteadas.

RESUMEN EJECUTIVO

El análisis de la situación económica del ejercicio 2020, así como las previsiones de evolución de la misma, presentan un escenario desconocido en la historia reciente de nuestro país con una caída del PIB del 11%, siendo este valor el peor entre los países que componen la OCDE en 2020.

Destacan como elementos negativos en la percepción económica, el crecimiento de la deuda pública, el incumplimiento del objetivo de déficit público, y la situación de hibernación del mercado laboral por los ERTES. Todos ellos, en su totalidad o en gran parte, provocados por la situación sanitaria.

Estos hechos tienen un efecto negativo específico de gran importancia sobre nuestra economía, que se han visto reflejados en los valores de magnitudes macroeconómicas como el volumen de exportaciones, la casi inexistencia de consumo derivado del turismo extranjero, la disminución de la producción interna y una ligera compensación, aunque insuficiente, del consumo interno, entre otros. Estos valores, que ya presentaban en 2019 valores inferiores a los de los tres ejercicios precedentes (2015-2018) -en un contexto caracterizado por un escenario de crecimiento aunque muy lento, de tipos de interés negativos, y un crecimiento de PIB por debajo de la estimación inicial, así como por una ralentización de la generación de empleo-, han sufrido un desplome sin precedentes tanto en la serie histórica de este informe como en los registros de otras instituciones, como el Banco de España y el Ministerio de Economía, equiparando dicho descenso a los sufridos por la economía española en el periodo comprendido entre 1936 y 1945.

La tasa de desempleo nacional ha alcanzado el 16,13% tras llegar al valor más bajo en la última década, 14,7% al cierre de 2019. A escala provincial, el desempleo ha alcanzado una tasa del 24,9%, aumentando la brecha negativa de nuestra provincia con respecto al valor a nivel autonómico y nacional, situado históricamente en un 10% en sus mejores valores. La tasa de desempleo en el ámbito andaluz también ha sufrido un notable incremento, situándose en el 22,74%, pero manteniendo un diferencial superior a dos puntos sobre los valores provinciales.

Debe considerarse que, hasta el tercer trimestre de 2018, el PIB había crecido por encima del 3% en términos interanuales, durante cinco años consecutivos. Esta magnitud ya se había resentido durante el ejercicio 2019, en toda la Unión Europea. El crecimiento económico a tasas del 3% en el anterior lustro permitió una gran dinamización de la generación de empleo. A la disminución del nivel de crecimiento de 2019, que ya mostraba síntomas de debilitamiento en la generación de empleo, se ha unido la inesperada situación que ha supuesto la crisis sanitaria. Esto ha agravado sensiblemente

dicha situación, sin que hasta la fecha podamos apreciar el impacto final que podrá tener, tanto en el mercado de trabajo como en la economía en general, debido al escenario de incertidumbre que representa la pandemia, así como la evolución de la misma tras el reciente inicio de las campañas de vacunación, con diferentes problemas logísticos y organizativos para establecer un ritmo de vacunación rápido que pueden tener una influencia directa en la situación sanitaria y económica.

En el ámbito provincial, debemos considerar que uno de los sectores que mayor peso específico tiene en nuestro PIB es el terciario, principalmente todos aquellos subsectores relacionados con la actividad turística. Por dichos motivos, la situación exógena al plano económico vivida durante 2020 pero con una influencia directa sobre la economía, ha asestado un duro golpe a nuestra economía provincial.

Más allá de las lúgubres valoraciones que se obtienen del resultado del ejercicio 2020, la encuesta de percepción del primer semestre del ejercicio hacía hincapié en las características de nuestro tejido productivo, para valorar la situación de partida ante el proceso de recuperación, que estará fuertemente condicionado por el control de la pandemia. Los resultados de dicho estudio mostraban los siguientes resultados:

- Alto grado de concentración de la actividad económica en el sector servicios, con alto grado de dependencia del turismo. Evidenciándose una falta de diversificación de la actividad económica.
- Bajo grado de capitalización y dimensión de las empresas de nuestra provincia, lo cual supone un bajo nivel de supervivencia a situaciones adversas, así como las consecuentes limitaciones para adoptar decisiones estratégicas que permitan abrir nuevos mercados o adaptarse a nuevas exigencias de los existentes.
- Falta de profesionalización en niveles de dirección y decisión en el tejido productivo de nuestra provincia.
- Falta de formación/cualificación de la mano de obra, necesaria para acometer la reorientación a nuevos sectores productivos que supongan un mayor aporte de valor añadido y sostenibilidad en el tiempo.

En relación con el análisis de las variables sometidas a estudio, desarrolladas con más profundidad a lo largo del presente informe, podemos concluir:

- La situación económica de nuestra provincia muestra los peores índices de valoración desde en la serie histórica de este estudio (2015-2020).



- La previsión de evolución a corto plazo de la economía de nuestra provincia, muestra los peores resultados de la serie histórica. Un 73% de los encuestados opinan que la misma se agravará a corto plazo.
- Respecto al plazo de recuperación, un 48% de los participantes en el estudio considera que la misma se producirá en el ejercicio 2022, mientras que el 38% prevé que se produzca en fechas posteriores a 2022.
- Los datos de evolución económica a corto plazo, en los ámbitos autonómico y nacional, mantienen unos valores muy similares a los provinciales.
- Sobre la evolución de los niveles de facturación de actividades empresariales/profesionales durante 2020, el 67%, de los encuestados consideraba que había disminuido.
- Sobre la evolución de los niveles de facturación de actividades empresariales/profesionales en 2021, el 40% de los encuestados considera que disminuirá y el 43% que mantendrá los valores de 2020.
- El 89% de los encuestados considera que la pérdida de tejido productivo por el cierre de empresas con motivo de esta crisis puede transformar la misma en un problema estructural que dificulte el proceso de recuperación, si no se toman medidas para el sostenimiento de las empresas.
- Respecto a la intensidad del proceso de recuperación económica, sólo el 3% considera que dicho proceso será intenso y con un gran aumento en la generación de empleo. El 61% opina que el proceso de recuperación será moderado y con una escasa creación de empleo, mientras que el 16% considera que la recuperación será lenta y frágil y con crecimiento nulo del empleo.
- Preguntados sobre las medidas que están llevando a cabo las empresas para afrontar la actual situación, el 76% indica que el ajuste y reducción de plantillas, dentro del programa de ERTes, está siendo la medida más empleada. El 41% incide en la importancia del teletrabajo como medida adoptada. Dentro de las actuaciones estratégicas de las empresas, el 35% considera que la diversificación, adaptación de productos y servicios a los cambios de la demanda y búsqueda de nuevos perfiles de clientes son las medidas más empleadas.



- Sobre el empleo/destino de los Fondos Europeos de recuperación, así como de los presupuestos plurianuales de la UE en el periodo 2021-2027, el 76% y el 63% consideran que el destino prioritario debe ser: digitalización y nuevas tecnologías, y educación y formación, respectivamente. La modernización de las Administraciones Públicas y los proyectos relacionados con la transición energética y el crecimiento sostenible son las siguientes actuaciones valoradas mayoritariamente.

ANÁLISIS PORMENORIZADO DE INDICADORES EMPLEADOS

Las conclusiones de este informe son extraídas a partir de la información obtenida de dos fuentes directas. Por una parte, la comparación de magnitudes interanuales, con valores anuales del periodo comprendido entre los ejercicios 2015 y 2020 en lo referente a la percepción de la situación, y las perspectivas de evolución económica a corto plazo de la provincia a nivel general. Por otro lado, se incluye la COVID-19 como temática específica del año 2020, que reviste importancia por la actualidad de la misma y el alto grado de influencia en la evolución de la economía gaditana.

A continuación, se desarrolla un análisis detallado de cada variable empleada, así como de las preguntas de opinión incluidas en las encuestas realizadas:

SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL

TABLA I

Encuesta/situación	Mejor	Igual	Peor
2015	23%	59%	18%
1º semestre 2016	29%	55%	16%
2º semestre 2016	26%	66%	8%
1º semestre 2017	39%	56%	7%
2º semestre 2017	42%	52%	6%
1º semestre 2018	31%	53%	16%
2º semestre 2018	23%	65%	12%
1º semestre 2019	30%	52%	18%
2º semestre 2019	15%	43%	42%
1º semestre 2020	4%	36%	60%
2º semestre 2020	10%	50%	40%

Este sistema de encuestas se inicia a finales de 2015, momento en el cual la economía española empieza a vislumbrar señales de recuperación, reflejadas en indicadores como el volumen total de exportaciones, una ligera mejora de los datos de desempleo, el aumento del consumo interno y el crecimiento del Producto Interior Bruto.

La percepción de los economistas con respecto a su situación económica personal, en relación con los años anteriores, indica un importante retroceso del crecimiento en nuestra provincia, durante el primer semestre de 2020. En 2020, es significativo el aumento del número de economistas que consideran su situación económica personal ha

empeorado respecto a la que tenían en 2019, no teniendo este aumento en el primer semestre del ejercicio precedentes en la serie histórica empleada de aquellos que consideran que su situación económica es peor.

Es significativa asimismo la disminución del número de encuestados que consideran su situación económica personal mejor que en 2019, aun existiendo un repunte positivo de esa percepción en el segundo semestre del ejercicio, directamente vinculada a la reactivación económica durante la época de verano, que se relaciona con la eliminación del estado de confinamiento y el aumento de la movilidad.

Este cambio radical tiene dos componentes fundamentales, uno de carácter estructural, derivado de la finalización del ciclo económico de crecimiento, situación que ya se vislumbraba a finales del ejercicio 2018, y otro componente coyuntural, que es la pandemia mundial. Debe considerarse que la incertidumbre que genera esta pandemia, en cuanto a su duración y a las formas de abordar la situación, tiene un impacto desconocido hasta la fecha, que se refleja en los datos de 2020.

En el último informe publicado, en enero de 2020, se percibía una clara ralentización respecto al comportamiento de crecimiento positivo sostenido a lo largo del periodo 2015-2018. Esta tendencia de ralentización se inició en el segundo semestre de 2018, se mantuvo estable durante el primer semestre de 2019 y experimentó un sensible empeoramiento durante el segundo semestre de 2019.

La situación de enfriamiento de nuestra economía, advertida en nuestra última publicación, fue confirmada por los datos económicos de primer trimestre de 2020. La abrupta caída de diversas magnitudes económicas acumulaba dos efectos. Por un lado, el descenso acumulado y previamente pronosticado que se vislumbraba desde el segundo semestre de 2018, y por otro lado la inactividad económica derivada desde el inicio del estado de confinamiento iniciado el 15 de marzo de 2020.

Respecto a la evolución de esta magnitud en el año 2020, debemos destacar que desde el primer semestre de 2018, sin la incidencia del impacto de pandemia, se mostraba un cambio de tendencia respecto a los valores de esta magnitud que presentaba una continua evolución positiva en los años que componen la serie sometida a estudio. Este cambio de tendencia, iniciado en 2018, fue confirmado durante el primer semestre de 2019. Se observó que el valor de estabilidad respecto a la situación económica en el año anterior se redujo, decreciendo la valoración de mejora con respecto a ejercicios anteriores, que era creciente hasta 2017.



Es destacable la importante variación con respecto al número de encuestados que perciben su situación económica personal en 2020 peor que en el ejercicio anterior, 2019. Tomando valores medios entre los dos semestres, supone el 50% de los encuestados, mientras que un 43% considera su situación económica será igual que en el año anterior y tan sólo un 7% la espera mejor.

El mayor cambio significativo se presenta durante el primer semestre de 2020. En este periodo, aumenta un 26,5% el número de encuestados que perciben que su situación económica personal ha empeorado respecto al semestre anterior (el segundo de 2019), mientras que las opciones de estabilidad o mejora de la economía personal obtienen valores muy inferiores a los registrados en ejercicios anteriores.

Debe tenerse en consideración que, durante el segundo semestre del ejercicio, la opinión de los participantes ha estado sometida a la influencia de una serie de factores macroeconómicos y sanitarios que han podido provocar un descuento de las consecuencias de los mismos, mediante la modificación de la opinión de los encuestados con respecto al primer semestre del año. Estos efectos del segundo semestre han sido ambivalentes, tanto positivos como negativos. En la parte positiva, con un proceso de recuperación principalmente atribuible al tercer trimestre del año, durante la época estival, con la normalización de la movilidad y la actividad económica. Por otra parte, se observa un efecto depresor en el último trimestre del año, ante la aparición de la segunda ola de pandemia en nuestro país y la vuelta a la toma de medidas restrictivas en relación con la movilidad y otros factores limitadores del consumo, como las limitaciones horarias.

SITUACIÓN ECONÓMICA DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ

TABLA II

Encuesta/situación	Mejor	Igual	Peor
2015	33%	48%	19%
1º semestre 2016	19%	66%	15%
2º semestre 2016	37%	56%	7%
1º semestre 2017	52%	41%	7%
2º semestre 2017	52%	42%	6%
1º semestre 2018	31%	56%	13%
2º semestre 2018	38%	51%	11%
1º semestre 2019	33%	50%	17%
2º semestre 2019	1%	38%	61%
1º semestre 2020	0%	0%	100%
2º semestre 2020	3%	5%	92%

Durante 2019, se observó un empeoramiento de la percepción de la situación de la economía provincial. Mostró un empeoramiento notable durante el primer semestre de 2018, que corrigió levemente su tendencia durante el segundo semestre del año, debido en buena parte a los mejores datos históricos del turismo en nuestra provincia.

El estudio de datos desestacionalizados, de crecimiento y empleo, nos permitía afirmar a finales de 2019 que estábamos el final de ciclo de crecimiento. Así lo testimoniaban las expectativas respecto a la evolución económica de la nuestra provincia en 2020, las peores desde 2015.

Aquellas previsiones han roto cualquier suelo previsible durante 2020. En el primer semestre, el 100% de los participantes en este estudio pronosticaban un empeoramiento de la economía provincial en los próximos seis meses, mientras que en el semestre final del año dichos datos presentan una casi imperceptible tendencia a una cierta mejoría, ya que el 5% de los encuestados opinaban que la situación a seis meses será igual, mientras que el 92% opinaban que empeorará y tan sólo un 3% consideraba que mejorará.

En relación con la opinión sobre la situación económica a lo largo de 2020, mediante las dos encuestas de este ejercicio, se observa que las opiniones de mejora de la situación económica se hundieron, alcanzando su valor mínimo respecto a los últimos 5 años superando, desde el punto de vista negativo, al segundo semestre de 2019, y las de empeoramiento de la misma se dispararon, obteniéndose en el segundo semestre de 2020 el valor más alto de la serie histórica estudiada.

Mientras que en el periodo 2015-2019, los encuestados que valoraban la situación económica provincial mejor que el año anterior eran: 33, 37, 52, 19 y 17 por ciento, respectivamente, en el año 2020 sólo el 1 % de los economistas encuestados han valorado la situación económica general de la provincia como mejor que en el ejercicio anterior.

Como consecuencia de la evolución anterior, en las valoraciones sobre una percepción de un empeoramiento de la situación económica, con respecto al año anterior, se observa un aumento sin precedentes y fuera de toda lógica económica, solamente justificada por la situación de excepcionalidad que supone una pandemia mundial, situándose en un 92%, en contraste con un valor del 6% en 2017, representando ambos valores el máximo y el mínimo de la serie histórica.

Esta conclusión se refrenda con la valoración en escala decimal sobre la economía provincial:

TABLA III

Valoración de la situación económica provincial de 0 a 10:

Valoración	2015	2016	2017	2018	2019	2020
0	0%	0%	0%	1%	0%	3%
1	1%	0%	0%	1%	1%	17%
2	10%	5%	5%	6%	11%	28,5%
3	33%	16%	13%	19%	18%	21,3%
4	27%	35%	25%	19%	30%	30,2%
5	14%	19%	25%	29%	24%	0%
6	13%	23%	27%	19%	15%	0%
7	2%	1%	4%	4%	1%	0%
8	0%	1%	1%	2%	0%	0%
9	0%	0%	0%	0%	0%	0%
10	0%	0%	0%	0%	0%	0%

Esta escala de valoración decimal, sobre la situación de la economía provincial, nos permite observar de forma clara y sencilla la evolución de dicha variable.

Podemos observar claramente, considerando en la escala que las valoraciones iguales o superiores a 5 pueden ser consideradas como las más positivas, cómo en el periodo 2015-2018 dichos valores aglutinaban la mayoría de valores de la muestra, con una tendencia



creciente en cada uno de los años. En 2019 dicha tendencia se rompe y pronostica un cambio de tendencia.

Como ya hemos comentado anteriormente, en el ejercicio 2020 se produce un hecho imprevisible, como la pandemia, que no hace más que agravar la situación de nuestra economía en valores no lógicos según la tendencia esperada a finales de 2019.

En consecuencia, nos remitimos y confirmamos con estos datos la conclusión anteriormente expuesta en este apartado, sobre una situación de peor valoración de la situación de la economía provincial con respecto al año anterior. Considerando que dicho retroceso tiene dos componentes, por un lado la situación sanitaria que indudablemente es el factor de mayor importancia, pero por otra parte los datos del primer trimestre de 2020 tenían una influencia endógena, atribuible al fin del ciclo económico expansivo.

Esta situación es claramente visible en los datos económicos del primer trimestre de 2020, periodo al cual sólo corresponden las dos primeras semanas de la pandemia en nuestro país (puesto que el inicio de estado de alarma y confinamiento se produjo el 15 de marzo de 2020). El grave empeoramiento de la situación económica del primer trimestre no puede atribuirse a un periodo tan corto de tiempo, 15 días, dentro del periodo total de tres meses.

PREVISIÓN DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA A CORTO PLAZO.

TABLA IV

Encuesta/situación	Mejor	Igual	Peor
2015	34%	61%	5%
1º semestre 2016	25%	64%	11%
2º semestre 2016	27%	67%	6%
1º semestre 2017	35%	57%	8%
2º semestre 2017	38%	60%	2%
1º semestre 2018	18%	59%	23%
2º semestre 2018	21%	60%	19%
1º semestre 2019	37%	47%	16%
2º semestre 2019	0%	28%	72%
1º semestre 2020	14%	5%	81%
2º semestre 2020	22%	5%	73%

Sobre las perspectivas que perciben los economistas que han participado en estas encuestas, observamos nuevamente como las variaciones interanuales pueden indicar un estancamiento de la evolución económica de nuestra provincia, 2019, aumentando significativamente la percepción de una evolución negativa y disminuyendo la perspectiva de evolución positiva de la misma. Los valores centrales de estabilidad de la situación económica, a corto plazo, también sufren un importante retroceso.

Estos empeoramientos de la percepción de evolución, para 2020, estaban directamente relacionados con la contracción en la evolución de los datos macroeconómicos, principalmente el estancamiento del consumo interno, así como la disminución de las exportaciones. Los datos del presente estudio son refrendados por diversos informes elaborados por organismos internacionales, como OCDE, FMI, BCE y BdE, con especial incidencia en los valores de la deuda pública, nivel de déficit, consumo y exportaciones.

En este apartado, la conclusión extraída nos muestra que existe una tendencia generalizada de percepción de empeoramiento de la situación económica para 2021. Si bien es cierto que a lo largo del ejercicio 2020, la percepción de mejoría de la situación económica ha experimentado un ligero auge entre el primer y el segundo semestre del año, suponiendo en valores medios un 17,5% de los encuestados.

La evolución de los indicadores macroeconómicos anteriormente mencionados influye en la percepción de una perspectiva peor de la economía. Esta conclusión, extraída del presente estudio, queda contrastada con los estudios y previsiones de instituciones y organismos a nivel europeo e internacional, que han incluido correcciones a la baja de las proyecciones de la evolución económica para el próximo ejercicio.

TABLA V

Plazo de recuperación económica a niveles de 1 de marzo de 2020.

	Durante 2020	Durante 2021	Durante 2022	Durante 2023	Más allá de 2023
Semestre 1º 2020	1%	7%	29%	63%	-
Semestre 2º 2020	0%	5%	9%	14%	72%

En el análisis de esta variable, es significativo que la previsión temporal de recuperación económica se haya alargado debido a la aparición de la segunda ola de la pandemia y la virulencia de la misma. Si en el primer semestre de 2020, el plazo de recuperación se establecía mayoritariamente por un 63% de los encuestados en el ejercicio 2023, durante el segundo semestre de 2020 y por los motivos anteriormente expuestos, crece hasta el 72% el porcentaje de encuestados que consideran que la recuperación económica se aplazará más allá de 2023.

Debemos considerar que a los encuestados se les ha planteado como escenario de recuperación una situación económica similar a la preexistente al 1 de marzo de 2020, existiendo en aquellas fechas una situación, constatada por los datos macroeconómicos, de ralentización económica respecto a los años anteriores.

SITUACIÓN ECONÓMICA DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ANDALUCÍA

TABLA VI

(Inicio de la serie: segundo semestre de 2019)

Situación económica respecto a hace 6 meses:

	PEOR	IGUAL	MEJOR
2º semestre 2019	42%	35%	23%
1º semestre 2020	98%	2%	0%
2º semestre 2020	93%	4%	3%

Expectativas de situación económica, dentro de 6 meses:

	PEOR	IGUAL	MEJOR
2º semestre 2019	54%	19%	27%
1º semestre 2020	84%	3%	13%
2º semestre 2020	66%	4%	30%

La valoración de la situación económica de Andalucía mostraba durante el primer semestre del ejercicio de 2019 una situación de cierta estabilidad, puesto que el 58% de los participantes la consideraban igual o mejor que respecto a finales de 2018 y un 42% peor.

Respecto a la perspectiva de evolución para 2020, se confirmaba la tendencia de empeoramiento observada en el ámbito provincial, con un 54% que considera que la economía de nuestra región empeorará, mientras que un 46% considera que tiene visos de mantenerse o mejorar.

La irrupción de la pandemia ha cambiado por completo esta percepción con respecto a la situación de los semestres anteriores, con unas perspectivas muy negativas, si bien algo suavizadas si se consideran a seis meses vista.

Esta nueva variable fue incorporada al estudio con motivo de la integración de esta encuesta al Barómetro Económico Nacional del Consejo General de Economistas de España 2019, por este motivo sólo cuenta con datos desde el segundo semestre de 2019.



La extrapolación al ámbito autonómico de la percepción económica guarda un paralelismo importante con los datos a nivel provincial. Mientras que la percepción en el primer semestre del año mostraba una valoración muy negativa de la evolución económica de Andalucía, durante el segundo semestre se aprecia una cierta mejora de la tendencia con respecto a cierto nivel de recuperación de la economía en los próximos seis meses. Como ya hemos comentado, la flexibilización de las restricciones de movilidad y actividad a partir del 21 de junio son elementos importantes que han influido en la percepción de la evolución en el segundo semestre del ejercicio.

SITUACIÓN ECONÓMICA DE ESPAÑA

TABLA VII

(Inicio de serie, segundo semestre de 2019)

Situación económica respecto a hace 6 meses:

	PEOR	IGUAL	MEJOR
2º semestre 2019	77%	21%	2%
1º semestre 2020	100%	0%	0%
2º semestre 2020	99%	1%	0%

Expectativas de situación económica, dentro de 6 meses:

	PEOR	IGUAL	MEJOR
2º semestre 2019	79%	12%	9%
1º semestre 2020	85%	3%	12%
2º semestre 2020	72%	4%	24%

Este apartado del estudio referido al ámbito nacional es también consecuencia de la participación de este informe en el Barómetro Económico del Consejo General de Economistas de España desde 2019, por lo que la serie temporal se inicia en dicho año.

Durante 2019 nos encontrábamos con una tendencia mayoritaria respecto al empeoramiento de la economía española, en relación con ejercicios anteriores, y también sobre sus perspectivas de evolución en 2020. En ambos escenarios temporales, los participantes opinaban mayoritariamente que existía un empeoramiento de la situación económica nacional durante el ejercicio 2019 y preveían que la misma empeorase durante 2020, con valores del 77% y el 79% respectivamente. La aparición de un escenario no previsto, como ha sido la pandemia mundial, no ha hecho sino empeorar tanto la tendencia de la evolución económica nacional con respecto a 2020 como las previsiones para 2021.



Mientras que el 99,5 % de los encuestados considera que la economía de nuestro país se encuentra en peor situación que en 2019, el 78,5% considera que empeorará en 2021 y un 19% considera que mejorará en 2021, tomando como referencia los valores medios de los dos semestres de 2020.

La distorsión de la percepción de la evolución económica en los distintitos ámbitos geográficos estudiados presenta valores semejantes en los niveles provinciales y autonómicos, mientras que a escala nacional son sensiblemente mejores. Estos resultados pueden tener su justificación en causas no comunes a los diferentes ámbitos geográficos estudiados, siendo fundamental la concentración sectorial de la economía andaluza, y principalmente de nuestra provincia, en el sector servicios, y más concretamente en las actividades económicas con relación directa con el turismo, no sólo con respecto al sector servicios, sino también al sector industrial por la importancia del sector aeronáutico, que se relaciona de forma indirecta con el turismo, mediante el factor movilidad y transporte.

Otros factores distorsionadores de la evolución económica que habían tenido un fuerte impacto en los últimos años, como la situación política en Cataluña o la incertidumbre política provocada por la reiteración de procesos electorales, han sido relegados por la situación sanitaria.

ANÁLISIS DE LOS FACTORES ESPECÍFICOS DURANTE 2020.

Primer semestre de 2020.

Durante el ejercicio 2020, las áreas de análisis de los aspectos específicos de nuestra economía provincial han sido sustituidos por la evolución y desarrollo de la pandemia, un hecho no calculado y sin precedentes en la economía global.

En 2019, ya advertíamos de una evolución de la economía global con muestras claras de tendencias de cambios en los modelos productivos, principalmente vinculados al empleo de nuevas tecnologías en los diferentes ámbitos productivos de la economía. Los procesos de automatización y robotización copan las prioridades de diferentes sectores, que suponen lo que los expertos denominan una nueva revolución industrial.

Al dedicar a este asunto la parte específica de la encuesta del segundo semestre de 2019, pocos podíamos imaginar que tan sólo dos meses más tarde surgiría un problema sanitario a nivel global, el cual iba a acelerar ese fenómeno que entonces analizábamos como incipiente y al cual se le asignaba un horizonte temporal de implantación a medio plazo.

En la encuesta del primer semestre, para lo cual nos remitimos al informe publicado en julio de 2020 disponible en www.economistascadiz.com, analizamos los sectores más afectados por el impacto de la COVID-19 en nuestra provincia. Como resultado se pudo constatar que las actividades económicas del sector servicios, como turismo, hostelería y ocio eran consideradas como las principales damnificadas de la situación -el 79,5% de los encuestados así lo consideraban-, ocupando el segundo nivel de afectación los sectores industrial y de la construcción, que eran señalados por un 51% de las opiniones recabadas.

En aquel momento -primer semestre de 2020- se realizó un análisis de la estructura económica de nuestra provincia, así como de las características de sus principales componentes. El resultado de este análisis mostró una serie de carencias importantes en la estructura de nuestra economía provincial: la escasa diversificación de los sectores generadores de PIB, junto con la reducida dimensión y el bajo nivel de capitalización de las empresas de nuestro entorno, se presentaban como principales problemas a abordar para superar la crisis.

Así mismo se plantearon como fundamentales la mayor aplicación de las siguientes medidas/recursos para superar la situación: la generación de proyectos empresariales con importante aportación de valor añadido, el acceso a financiación por parte de las

empresas y la necesidad de una diversificación de actividades excesivamente dependientes hasta la fecha del sector servicios.

También se puso de manifiesto que la pandemia supondría un cambio en el paradigma conocido hasta la fecha en las relaciones laborales y en el empleo de medios tecnológicos para el desarrollo de la actividad laboral, detectándose importantes cambios en los modelos de relaciones sociales.

Segundo semestre de 2020.

En la encuesta del segundo semestre de 2020, se plantearon una serie de preguntas relacionadas con la previsión de evolución de la situación económica provincial. Debe tenerse en consideración que, en ese momento del tiempo, tras una cierta normalidad de la actividad económica en los meses de verano, se había confirmado la existencia de la segunda ola de la COVID-19 en España, que conllevaba la vuelta a ciertas medidas restrictivas de movilidad y actividad. Así mismo, la proximidad del final del año, y con el mismo el cierre del ejercicio económico, permitían una valoración más próxima a la realidad del impacto de la situación económica en nuestra provincia.

1-Incidencia de la COVID-19 en niveles de facturación 2020.

El 30% de los encuestados indica que los ingresos de su actividad profesional y/o empresa han mantenido durante 2020 el nivel de ingresos de 2019.

El 67% de los encuestados indica que los ingresos de su actividad/empresa se han reducido durante 2020 con respecto a 2019.

Sólo el 3% afirma haber aumentado su nivel de facturación en relación con 2019.

De los encuestados que afirmaban haber reducido su facturación, el 93%, indicaba que dicha reducción era inferior al 50% del valor de facturación de 2019 y un 7% superior al 50%.



2- Perspectivas de facturación para 2021.

El 43% de los participantes en el estudio considera que, durante 2021, la facturación de su actividad profesional o empresa se mantendrá, con respecto a los valores de 2020.

Representan el 40% de la muestra total los economistas que consideran que la facturación del ejercicio 2021 sufrirá una reducción en comparación con los valores de 2020.

Tan sólo el 17% de los encuestados considera que en el ejercicio 2021 la facturación aumentará en relación con 2020.

Debe tenerse en consideración que la opinión de la evolución de la facturación de 2021 se toma en relación con los valores de 2020, valores sobre los que ya se ha recogido en la anterior pregunta una reducción con respecto al ejercicio de 2019.

3- Consideración del plazo de tiempo necesario para la recuperación económica, considerando los valores macroeconómicos a 1 de marzo de 2020.

Esta pregunta muestra un cambio de opinión significativo, vinculado a la evolución a lo largo del año de la situación sanitaria. Este cambio de tendencia se debe a que se ha formulado la misma pregunta en las dos encuestas semestrales, existiendo en dicho lapso temporal un mayor conocimiento del desarrollo de la pandemia, así como la incidencia de una segunda ola tras el verano.

Si durante el primer semestre del ejercicio, una gran mayoría de los encuestados consideraba que el ejercicio 2021 sería el punto de inflexión para normalizar la situación económica a valores del 1 de marzo de 2020, en este segundo semestre la percepción emporea sensiblemente, dilatando en el tiempo el plazo estimado de recuperación económica.

Durante el segundo semestre de 2020, sólo el 14% de los participantes se decantaban por que el proceso de recuperación económica se produciría durante el ejercicio de 2021, mientras que un 48% desplazaba temporalmente dicha recuperación al ejercicio de 2022.

Es significativo que el 17% de los encuestados sitúan la recuperación económica en el ejercicio 2023, frente a un 21% que considera que la recuperación se producirá más allá de 2023. Es decir, un 38% de los economistas gaditanos estima que la recuperación de los niveles de actividad económica en el inicio de la pandemia no se conseguirá antes de los próximos dos años.

4-Posibilidad de que la destrucción del tejido empresarial convierta esta crisis en un fenómeno estructural si no se establece un plan de sostenibilidad de empresas.

El Boletín Económico del Banco de España del tercer trimestre de 2020 alertaba de las consecuencias de la destrucción del tejido empresarial originada por la pandemia. Es preocupante la afirmación de esta entidad sobre la posibilidad de que esta situación se convierta en estructural, debido a la falta de empresas para la reactivación de la economía una vez que se supere la crisis sanitaria.

Por dicho motivo, se consideró interesante recabar la opinión de los economistas de nuestra provincia sobre dicho fenómeno en nuestro ámbito territorial.

El 89% de los encuestados consideró que el fenómeno anticipado por el Banco de España en su informe puede producirse en nuestra provincia si no se establece un programa de sostenibilidad y mantenimiento de empresas mientras dure la actual situación, que impide el normal desarrollo de la actividad económica.

Un 11% de los encuestados considera que la destrucción de tejido empresarial no provocará un problema económico estructural que dificulte la reactivación económica.

5- Crecimiento a corto y medio plazo una vez superada o estabilizada la pandemia.

Otro elemento que está generando un importante debate es la intensidad del proceso de recuperación económica tras la superación o control de la pandemia. El posible grado de intensidad del proceso de reactivación económica es un indicador importante, tanto en relación con el nivel de impacto que la crisis puede llegar a tener en las estructuras económicas, como sobre el periodo de tiempo de recuperación de la misma.

Los resultados de esta pregunta guardan una estrecha vinculación de correlación y causalidad con la pregunta anterior, en la cual se mostraba la preocupación de los participantes por la destrucción de tejido empresarial y su incidencia negativa en la recuperación económica.

Tan sólo el 3% de los encuestados considera que el proceso de recuperación será rápido y conllevará una intensa generación de empleo. El 61% de los participantes prevé un proceso de recuperación con un moderado crecimiento de la actividad y una limitada creación de empleo, mientras que el 36% vaticina un crecimiento económico frágil con nulo efecto en la creación de empleo.

6- Cambios y medidas que están adoptando las empresas para hacer frente a esta situación de crisis.

Es importante la percepción de los economistas sobre las acciones que están llevando a cabo las empresas de la provincia para afrontar la actual situación.

El 76% de los encuestados indica que la reducción y adaptación de plantillas es una de las medidas que están llevando a cabo las empresas. Debemos considerar que dentro de estos proyectos de adecuación de plantillas se encuentra el programa de ERTE establecido para salvaguardar el empleo y que se ha prorrogado en una ocasión a la espera de que se pudiera acordar una segunda prórroga, en función de la evolución sanitaria.

La segunda medida con mayor implantación es la consolidación del teletrabajo, esta medida es reconocida por el 41% de los encuestados.

Los procesos de innovación, diversificación, reestructuración de cartera de productos y servicios, así como la modificación del cliente objetivo, también representan valores superiores al 35%.

7- Destino de la aplicación de fondos europeos de recuperación y presupuesto plurianual de la Unión Europea para el periodo 2021-2027.

La Unión Europea es consciente del enorme impacto que esta situación ha generado sobre la economía mundial, y por este motivo, ya ha puesto en marcha diversos proyectos de recuperación económica. Así mismo, esta situación ha coincidido en el tiempo con la elaboración de los presupuestos plurianuales que abarcarán desde 2021 hasta 2027, y en los cuales también se ha tenido en cuenta la necesidad de planes de apoyo a la recuperación, así como el refuerzo de ciertas áreas de las estructuras sociales europeas, que han sido puestas en evidencia durante la crisis sanitaria, como los servicios sanitarios.

La aplicación de dichos fondos copa dos áreas prioritarias de atención: digitalización y nuevas tecnologías, y educación y formación, con un 76% y 63% de las valoraciones.

La modernización de las Administraciones Públicas y los proyectos relacionados con transición energética y crecimiento sostenible ocupan los puestos tercero y cuarto en el ranking de prioridades de actuaciones.

PANORAMA ECONÓMICO 2021.

El informe de coyuntura del ejercicio 2019 consolidaba una tendencia de desaceleración de nuestra economía provincial, con sus primeros indicios en el segundo semestre de 2018. De hecho, los datos macroeconómicos del primer trimestre de 2020, así lo confirmaron debido a que sólo tenían en cuenta dos semanas del inicio del estado de alarma -decretado el 14 de marzo-, mostrando que en las fechas anteriores a la declaración del mismo por la pandemia ya existían síntomas de desaceleración de nuestra economía como consecuencia de un fin de ciclo expansionista (2015-2019).

La aparición de un factor, no previsible y no incluido en los modelos econométricos de los ciclos de nuestro sistema económico, una pandemia mundial, ha producido un proceso de interrupción del comportamiento cíclico de la economía con efectos, respecto a intensidad y duración, aún desconocidos y solamente evaluables tras la finalización o estabilización de la situación de emergencia sanitaria.

El elemento común en la previsión de evolución de cualquier indicador económico que pueda plantearse es la incertidumbre. Este elemento tiene un importante efecto negativo sobre factores básicos, como la confianza del consumidor y de los mercados, para el desarrollo de la actividad económica.

Sí podemos afirmar que ciertas magnitudes económicas de interés van a tener un comportamiento estable durante el ejercicio 2021. Podemos asegurar que, debido a las políticas monetarias anunciadas por los organismos reguladores, nos asomamos a un escenario de tipos de interés excepcionalmente bajos, no tanto por su cuantía que lleva siendo nula o negativa en los últimos ejercicios, sino por la duración temporal de esta situación que tiende a prolongarse en el medio plazo. Así todo, la situación económica actual puede llegar a producir una paradoja sin precedentes; un mercado de crédito totalmente abierto sin la posibilidad de encontrar prestatarios con garantías para operar. Sobre todo, teniendo en cuenta la concentración en los últimos años de los niveles de deuda en el sector empresarial y el impacto sobre el mismo que está teniendo la actual situación sanitaria que limita un correcto funcionamiento del consumo (en lo que se refiere a restricciones horarias y de movilidad).

Otra variable que muestra signos de preocupación es la evolución de la deuda pública. Todos los países de nuestro entorno, incluida España, están realizando un esfuerzo ingente, sin precedentes en la historia reciente, para sostener el sistema económico mediante la aportación de fondos públicos. En el caso de España, debemos de tener en

cuenta que nuestro margen de maniobra es cada vez más limitado, sin incurrir en valores alarmantes de deuda pública, debido a que dicho instrumento fue empleado de forma intensiva para superar la crisis financiera de 2008.

En el plano provincial, las expectativas no son más halagüeñas, ya que a los efectos macroeconómicos anteriores se deben añadir las peculiaridades de la estructura económica de nuestra provincia. Desde la primera edición de estos informes de coyuntura, se venía advirtiendo de un exceso de concentración de la actividad económica de nuestra provincia en el sector servicios y especialmente en todas aquellas actividades vinculadas con la actividad turística.

Las limitaciones consecuentes de las medidas de control sanitario se han visto claramente reflejadas en los datos económicos de nuestra provincia durante el ejercicio 2020, que tan sólo ha contado con un breve margen en el periodo estival, pero a todas luces insuficiente para recuperar las pérdidas acumuladas de meses anteriores y con el agravante de una vuelta a las situaciones limitantes, con la aparición de una segunda ola de la pandemia en el otoño e inicio del invierno.

Desde el punto de vista del sector industrial, de manera indirecta, los sectores industriales más potentes de nuestra provincia también están directamente vinculados a aspectos de movilidad. La industria aeronáutica y naval está sufriendo una reducción de sus pedidos de productos por parte de los operadores de movilidad (compañías aéreas y del ocio y transporte marítimo). Todo ello va a tener consecuencias, algunas ya presentes en el sector aeronáutico, sobre el empleo en nuestra provincia. Así mismo, debemos tener en cuenta que ambas industrias tienen una elevada ratio de dependencia de empleo indirecto, por su frecuente colaboración con empresas auxiliares, que desafortunadamente también van a sufrir dicho impacto negativo.

Dentro del panorama provincial, el sector agroalimentario es el que menos impacto ha sufrido durante esta crisis, pero debemos tener en cuenta que el mismo tiene una serie de limitaciones reales para aumentar su productividad (terrenos cultivables, tipo de cultivos...).

Los datos a 31 de diciembre de 2020 muestran que nuestra provincia tiene una tasa de desempleo del 24,9%, con más de 183.000 desempleados registrados. Debemos tener en consideración que los mecanismos artificiales para el sostenimiento del empleo (ERTE) tienen un plazo definido y que la aplicación de los mismos supone un importante esfuerzo a las arcas públicas. En este aspecto, al igual que se ha indicado en apartados anteriores, no conocer el momento de estabilización o superación de la



situación sanitaria supone un elemento de incertidumbre que imposibilita pronosticar la evolución.

Por otra parte, a lo largo del presente año comenzarán a dotarse los fondos de recuperación de la Unión Europea. Se debe considerar, sobre todo en el caso de nuestra provincia, que el empleo de estos fondos no debe tener como mero objetivo paliar las consecuencias de esta crisis. Su aplicación debe afrontarse a medio y largo plazo, con el objetivo de eliminar diferentes males estructurales de nuestra provincia, para permitir el establecimiento de un nuevo panorama económico basado en actividades económicas con mayor creación de valor añadido, y que sean sostenibles en el tiempo.

ANEXO

FICHA TÉCNICA

Cuestionario elaborado por: Colegio Profesional de Economistas de Cádiz

Periodo de elaboración de encuestas: junio y diciembre de 2020.

Método de realización de encuestas: Enlace a cuestionario web remitido por correo electrónico personal, con cuatro recordatorios en cada uno de los periodos de cuestación.

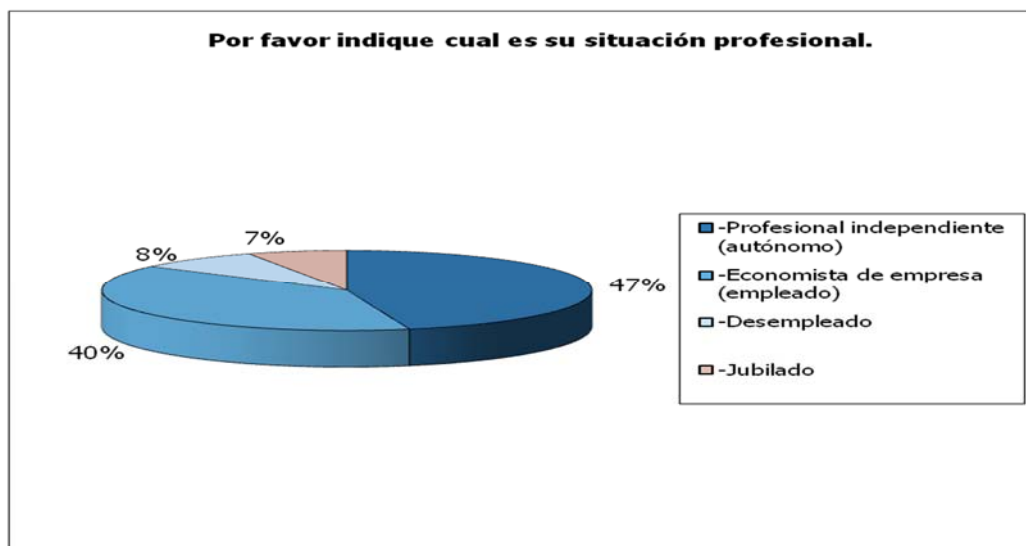
Universo representado: Miembros del Colegio Profesional de Economistas de Cádiz.

Tamaño de la muestra:

Encuesta primer semestre de 2020: 165 colegiados
Encuesta segundo semestre de 2020: 147 colegiados

Correspondiendo al 24,26 % y el 21,62 % del universo representado

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS



Colegio Profesional de Economistas de Cádiz
C/Santa Cruz de Tenerife, 5, 2ª planta. 11007 Cádiz
www.economistascadiz.com